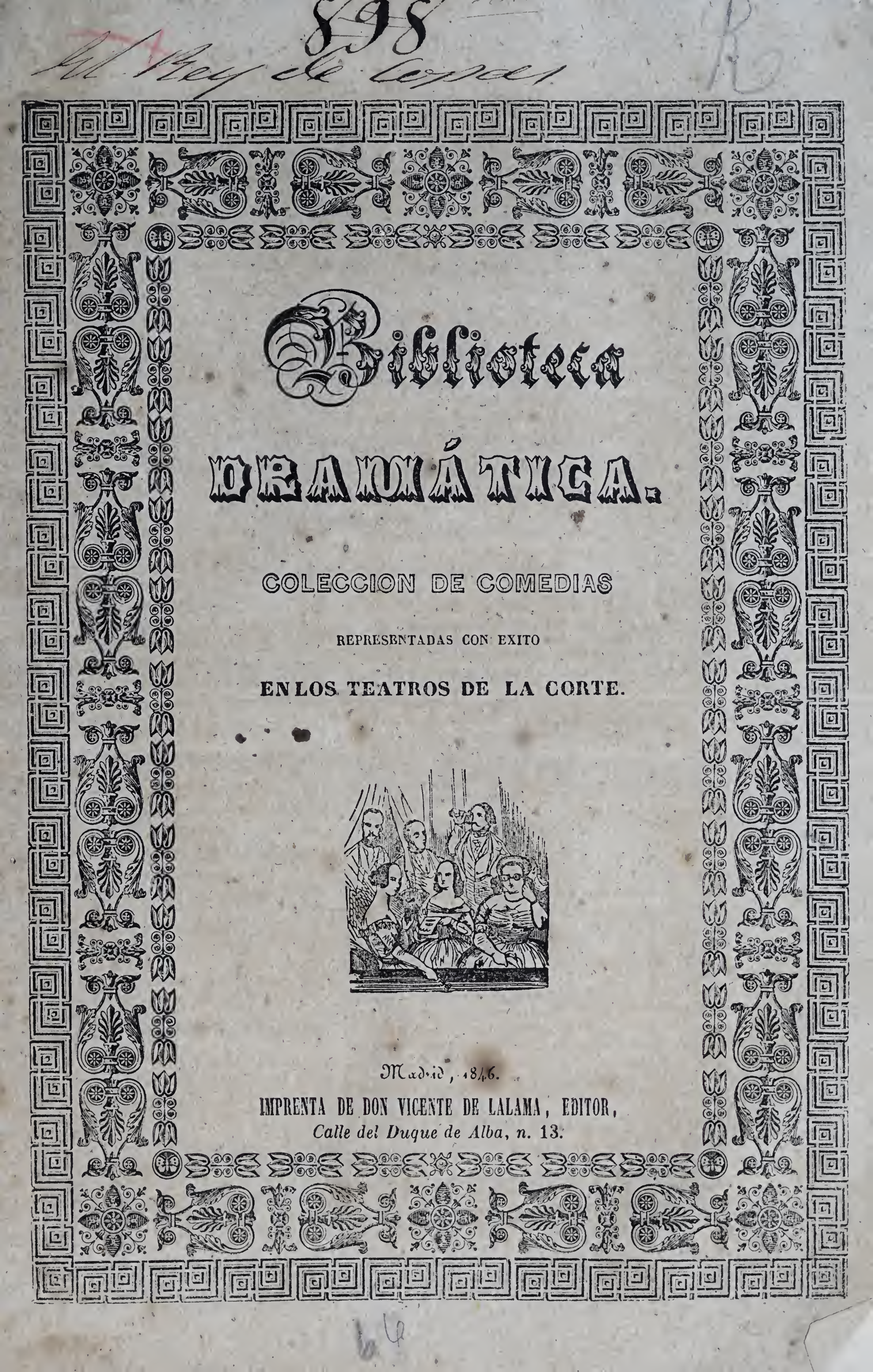


Biblioteca DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

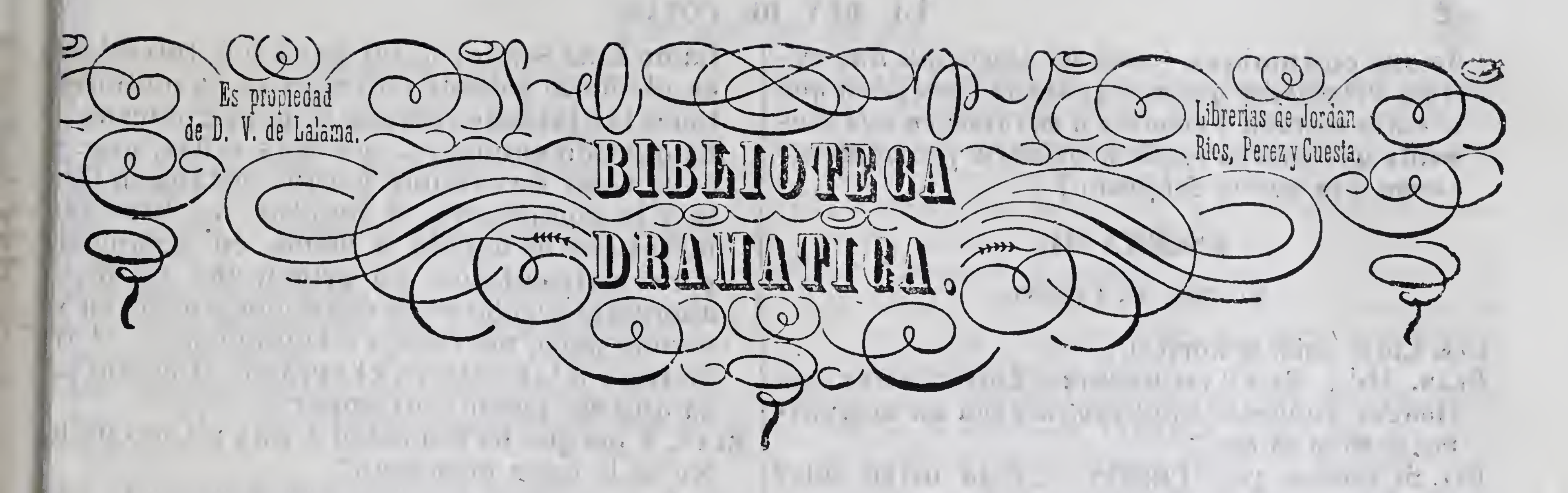
REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.

Madrid, 1846.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,

Calle del Duque de Alba, n. 13.



EL REY DE COPAS.

Comedia en un acto, arreglada á la escena española, por D. Ramon de Valladares y Saavedra, *para representarse en el teatro de la* Comedia (Instituto) *en el mes de junio de* 1849.

PERSONAS.

Blanca.	Luisito Sandoval, (*jóven de 14 años.*)
Margarita.	Mariano Romero.
Don Marcos.	

La escena pasa en Madrid, en nuestros dias.

Salon elegante.—Muebles modernos y objetos de lujo.—Puerta grande al fondo: á la derecha, puerta con colgaduras que conduce al aposento de Blanca: á la izquierda otra que dá á su retrete.

ESCENA PRIMERA.

Blanca *entra por el fondo seguida de* Margarita; *trae dominó y parece muy ajitada.*

Marg. Se divierte usted mucho, señora?
Blan. Si y no... no lo sé.
Marg. Han engañado, quizás, á la señora?
Blan. Ya sabes que yo engaño siempre, y que á mi nadie me engaña.
Marg. Vaya!.. Pues la señora parece muy incomodada... Se habrá encontrado sin duda al señor D. Marcos?
Blan. Margarita, me fastidias con tus impertinencias .. Tanta curiosidad!...
Marg. Pero, señora, no quiere usted que sea curiosa cuando pertenezco al bello sexo? Ademas estoy aturdida, casi escandalizada de esta conducta que no comprendo. La señora entra á las siete, en vez de entrar á las diez; la señora no se divierte; la señora está casi siempre de mal humor; la señora...
Blan Está bien!... Déjame!..
Marg. Ay, señora!.. esto va á parar en una *catastrófe!*
Blan. Escucha, Margarita: para nadie absolutamente estoy en casa. Sin embargo, si un caballero joven... No, no; para nadie!..
Marg. (*ap.*) Pipiolitos tenemos? ¡Como si la gallina joven hiciera buen caldo!) Y si el señor D. Marcos se presenta?
Blan. Le dices que estoy indispuesta.
Marg. Y si á pesar de ello quiere entrar?
Blan. Le dices que estoy muy mala.
Marg. Y si de nuevo..?
Blan. Le dices que me he muerto!
Marg. (*al salir ap.*) Ay! ay! aqui hay algun *búsilis!*

ESCENA II.

Blanca, *sola.*

Esa muger es insoportable!.. Pero en verdad, no ha de estar sorprendida al verme así, á mi, la locura en persona, la alegria misma? Y que es lo que me sucede despues de todo? Que he visto en los dos últimos bailes á un joven, casi á un niño, sin mundo, sin conocimiento de nada!... Amar yo?... Imposible!... Oigo ruido!... No!... Soy una tonta en pensarlo asi... Creia sin embargo que me habia seguido.. Al entrar en el carruage dí orden para que los caballos marchasen al paso, y á pesar de ello, caminaban tan de prisa!.. Si, pero un enamorado debe andar mucho!... Dicen que el amor tiene alas y yo creo que le sirven... para alejarse. Vamos! Soy una loca!... Se ha divertido conmigo, no me ama!..: (*suspira.*) Tanto mejor..! No quiero pensar en él.... no pensaré mas.... No pienso nada... (*se sienta.*) Descansemos ahora. Que pálida debo estar. Si alguna vez sintiera yo un verdadero amor, al cabo de ocho dias estaria muerta. Es muy peligroso salirse

de sus costumbres. (*toma un espejo que hay encima del velador que está junto al canapé en que se halla sentada y empieza á mirarse: en este momento una cabeza rubia y peinada femenilmente asoma á la puerta del fondo.*)

ESCENA III.

Blanca, D. Luisito.

Lui. Chis! chis! Señorita!...

Blan. Ah!.. Es él! (*se levanta y Luisito entra con timidez, cubierto completamente con un larguisimo dominó blanco.*)

Lui. Si señora; yo... Luisito.., ¿Esta usted sola?

Blan. Pero, caballerito, como ha llegado usted?..

Lui. Señorita, no me riña usted por Dios!.. Como habia usted rehusado decirme en donde vivia, al retirarse usted del baile dije para mi. «Bueno; las piernas lo pagarán, pero la seguiré: ella me reñirá, me despedirá, tal vez... pero al menos... la veré!!» Me subí como los chiquillos en la zaga del carruaje, y cuando sentí que se paró me embosqué en el portal de enfrente hasta que me deslizé por la puerta entreabierta tras un paletó blanco que salia. Será su padre de usted, ¿es verdad?

Blan. (*turbada.*) Mi padre?.. No... (*con embarazo.*) Soy huérfana...

Lui. Pobre joven!... Quiere usted que me retire si estorbo?

Blan. Ya que está usted aqui... y ya que me ha comprometido...!

Lui. Comprometido! Calla!.. Que palabra mas bonita! Es la primera vez que me dice eso una muger.

Blan. Vamos!.. Entre usted de una vez, señor atrevido, y venga usted á que le riña y á que le enseñe la moral. (*ap.*) Con qué objeto?.. (*alto.*) Vamos!.. Viene usted aqui para mirarme?.. Qué viene usted á hacer aqui?

Lui. Vengo á pedirla á usted el permiso de amarla... pero debo decir á usted tambien qne traigo la intencion de conformarme si me lo niega usted.

Blan. Amarme? Me ha visto usted tres veces enmascarada y me ama usted ya?

Lui. La máscara no impide á la boca sonreirse, no quita á la voz su dulzura, ni al espíritu su gracia y su donaire; el pícaro dominó inutilmente pretenderia robar al talle su soltura. Conque ya usted vé, ¿qué importa el velo?.. La naturaleza se ha revelado.

Blan. Que observacion! Sabe usted al menos quien soy yo?

Lui. Yo no... ¿Qué me importa eso?

Blan. Pero, caballerito...

Lui. Es usted casada?

Blan. Oh!.. no!...

Lui. Viuda?

Blan. Menos.

Lui. Me alegro!.. Hubiera tenido celos del difunto!.. Entonces, ¿qué es usted?.. (*mirando al rededor.*) Que bonito está todo esto!.. Ah! es usted actriz?

Blan. No... (*ap.*) Cómica tal vez... (*alto.*) Basta ya de preguntas!

Lui. (*asustado.*) Bueno! bueno!.. Yo conforme....

Blan. Y usted quién es?..

Lui. En dos palabras va usted á saberlo todo. Me llamo Luis Sandoval; mi papá fué Intendente en el año 23 y desde entonces se ha metido en todas las jaranas, porque ningun gobierno lo ha querido emplear... por mas señas, que ya debe venir de camino, porque estaba en Ceuta y le comprende el indulto. Yo hace tres meses que he dejado á mamá en Calamocha para matricularme en primer año de leyes. ahora aprovecho estas ocasiones porque en viniendo papá, me recojo á la oracion en el invierno y á las siete en el verano... Dice mi papá que me puedo corromper..

Blan. Y porque ha ido usted á este último baile? No se lo tenia prohibido?

Lui. Pero ya sabe usted que obedecí con la condicion de que no iria usted tampoco.

Blan. Ha cumplido usted muy bien su promesa.

Lui. Y usted tambien.

Blan. Yo fui para ver si habia usted obedecido.

Lui. Y yo no he ido mas que para asegurarme de que no estaba usted en él.

Blan. Todo eso está muy bien, pero, qué probará que usted me ama?

Lui. Un hecho muy sencillo. Mi papá y mi mamá me han prometido en casamiento á la señorita doña Amalia Ruiz. en cuya casa estoy de huésped, y debemos casarnos asi que yo concluya la carrera. Pues bien, antes de salir para el baile dije para mi. «Si vuelvo á ver á mi bella desconocida, es señal de que me ama,» y escribí á prevencion una carta para el señor Ruiz.

Blan. Y qué contiene esa carta?

Lui. En ella le espreso el sentimiento que tengo por no poder casarme con Amalia, escusando al mismo tiempo la libertad que me tomo retirando mi palabra.

Blan. Qué disparate! No envie usted esa carta!

Lui. Será lo primero que haga cuanto llegue á mi casa.

Blan. Se lo prohibo á usted terminantemente!.., Pero soy demasiado tonta en creer... Nada de eso es cierto. (*se sienta.*)

Lui. Pues sino fuera cierto no se lo diria á usted! ¿Con qué objeto habia yo de...

Blan. Por la necesidad de mentir y de engañar.

Lui. Mentir?... Mentir yo?.. No!.. Usted misma no cree lo que ha dicho... Yo tengo por principio que el amor es una cosa divina, que no debe profanarse; asi, cuando yo diga á una muger que la amo, es porque la amo... sino no la diria nada... Engañar á una muger, es engañarse á si mismo.

Blan. (*ap.*) Que lenguaje!.. Es un niño!... (*alto.*) Es usted filósofo?

Lui. Puede ser!.. no lo sé!.. Ah! si!.. He estudiado tres años de filosofia y he salido sobresaliente!....

Blan. Y ese amor tan profundo y verdadero ha nacido en un momento?

Lui. Casi... casi... sin embargo debo advertir á usted que esta noche ha tomado mucho incremento...

Blan. Mañana seré viejo sin duda...

Lui. (*con cariño.*) Vaya! Usted me ama un poco, no es verdad?.. Yo la amo á usted tanto...

Blan. Si! puede ser...

Lui. (*poniéndose de rodillas y besándole la mano.*) Oh!.. que feliz soy!..

ESCENA IV.

BLANCA, LUISITO, D. MARCOS.

MARC. (*retrocediendo espantado.*) Cáspita! No me engaño!

BLAN. Cielos!.. (*echa el capuchon del dominó á Luisito.*)

LUI. (*quedando inmóvil.*) Ah!.. Qué es esto.

BLAN. (*serenándose, dice con viveza á Luisito.*) No se mueva usted.

MARC. Conque estaba usted enferma, señora?.. Eh?.. Eh?.. No responde usted?.. Y usted, caballero?

LUI. Buenos dias le dé Dios á usted.

BLAN. (*bajo á Luisito.*) Silencio, y no se mueva usted! (*alto.*) Conque deciamos que tomarias mi carruage, irias á tu casa, te mudarias de vestido y en seguida vendrias por mi para ir á ver la Florida? (*bajo.*) Diga usted que si!

LUI. Si! no faltaré!!! Tranquilizate!.. (*ap.*) Qué querrá decir esto, Dios mio!..

MARC. Cómo! Qué significa?..

BLAN. Sobre todo, no te hagas esperar...

MARC. Cáspita!.. esto es demasiado!.. Caballero, qué hacia usted á los pies de esta señora?

BLAN. Caballero?.. (*da una estrepitosa y prolongada carcajada.*) Ja, ja, ja, ja!

MARC. Cáspita!.. Señora!.. Cáspita!...

BLAN. Vamos!.. acérquese usted... acérquese usted... mire usted...

MARC. Y bien .. qué?..

BLAN. No vé usted?

MARC. Ya lo creo!.. Un hombre á los pies de usted... lo veo perfectamente!...

BLAN. Ja! ja!.. Mire usted mas de cerca...

MARC. (*tentándole la barba á Luisito.*) Es muy bonito....

BLAN. (*riendo con mas fuerza.*) Pero señor D. Marcos, si es una muger.

MARC Una muger?.. Como yo!

LUI. Si... mi querida Amalia... Ya he hablado á usted cien mil veces de ella.

MARC. Pero como estaba él... es decir, ella á los pies de usted?

LUI. (*ap.*) Que muger mas astuta!

BLAN. Sentí que venia usted y quise darle este chasco.

MARC. Ya! ya!.. Y por qué el señor... es decir, la señora está vestida asi?

BLAN. Porque veniamos de los Orientales.

MARC Ya!.. Pero si no pensaba usted en ir...

BLAN. Mudé de parecer.

MARC. Ya!

BLAN. Se queda usted como embobado en vez de disculpar sus ofensivas suposiciones?

MARC. Cáspita, y es verdad!.. Me arrepiento... No tengo ni pizca de razon... ¿Me perdonará usted, no es verdad?

BLAN. Que dices tú, Amalia?

LUI. Este caballero es bastante culpable, pero el castigo mejor es la indulgencia..... Por mi lo perdonaria...

BLAN. Pues está perdonado.

MARC. Cuanta bondad! (*á Luisito.*) Señorita, doy á usted mil gracias por su amable intervencion. (*ap.*) No me disgusta esta muchacha... y tiene voz de baritono! (*alto.*) Ah!.. me olvidaba!.. Tengo un favor que pedir á usted, Blanca.

BLAN. Cuál?

MARC. Por su honor le suplico que no admita mas á un tal Mariano Romero... Yo no le conozco, pero corre por un calavera... espadachim... y como el mundo es tan malo!..

BLAN. Pocas veces le veo... pero si usted lo quiere no lo veré mas... ¿Está usted contento?

MARC. Es usted un ángel!.. Cáspita!... Nunca tengo razon!.. (*á Luisito.*) Señorita... á los piés de usted... (*ap.*) No me disgusta esta muchacha.

LUI. Beso á usted la mano...

MARC. (*ap.*) Cáspita!.. Tiene la voz de un pollo ronco...! (*á Blanca.*) Dejo á usted por un momento .. Vuelvo muy pronto... (*al salir, ap.*) Cáspita, con la muchacha y que linda es!...(*sale.*)

BLAN. (*ap.*) Que cansado es este hombre!

ESCENA V.

BLANCA, LUISITO. (*Luisito se quita el dominó y lo pone sobre una silla: queda en trage de calle.*)

BLAN. Ya ve usted el compromiso en que me ha puesto! el ardid de que he tenido que valerme...! Si no hubiera usted tenido cara de muger, y yo menos resolucion, estaba perdida!

LUI. Es verdad... ha desplegado usted un aplomo admirable!

BLAN. (*ap.*) Gracias á la costumbre.

LUI. Pero quién es ese caballero?

BLAN. Es... (*turbada, ap.*) No sé mentir con él...

LUI. Ah! ya comprendo!.. Usted es huérfana y él es su tutor de usted.

BLAN. (*ap.*) No me atrevo á desengañarle. (*alto.*) Si!.. mi tutor... antes de ahora.

LUI. Es usted mayor de edad?

BLAN Yo?.. Si tengo cien años, hijo mio!..

LUI. Pues, francamente, no los representa usted. Cualquiera diria que está celoso... Por lo demas ha tomado bastante bien la escapatoria de la Florida.

BLAN. (*turbada.*) Yo vivo á la moda inglesa... libre... á mi voluntad... y ese caballero solo conserva sobre mi .. como habrá usted conocido... un derecho de consejo y de vijilancia. (*ap.*) Siempre el engaño!

ESCENA VI.

Los mismos y MARGARITA.

MARG. Señora, señora!... el señor don Mariano pregunta si está usted *en domicilio*?

BLAN. ¿Mariano?.. Si... justamente tengo que hablarle... No olvides que hay convidados para almorzar.

MARG. (*saliendo.*) Ay, Dios mio... que *subitas* son todas las cosas de esta casa!

LUI. Quién es ese don Mariano?

BLAN. Mi mejor, mi único amigo.

LUI. Pues de amigos de muchachas tan lindas como usted no tengo confianza.

BLAN. La moda inglesa...

LUI. Pero me parece que ahora poco prometió usted no volver á ver á ese caballero?

BLAN. Si!.. pero es menester despedirlo.

LUI. Es verdad.

BLAN. Y piensa usted pasar aqui todo el dia?

LUI. No señora... nada... puesto que usted me despide... Pero me marcho con una condicion, y es que me amará usted mucho .. No me di-

:

ga usted que no, porque no lo oigo... A los pies de usted señora... (*sale corriendo y tropieza con Mariano. Blanca tira el dominó al gabinete de la izquierda.*)

ESCENA VII.

Blanca, Mariano.

Mar. Quetorpeza!.. Quién es ese muñeco?

Blan. Es un joven que me ha dicho en una hora lo que no he oido en toda mi vida!

Mar. Eso es muy lisongero para los amigos de usted!... Y como vá esa preciosa salud?

Blan. Mal, Mariano, muy mal!

Mar. Se divierte usted demasiado, hija mia!... Ya se lo he dicho á usted muchas veces...! Y ha hecho usted muchas conquistas?..

Blan. No lo adivina usted?

Mar. Ph!.. Ciento ó doscientas?..

Blan. Una solamente y de poca importancia..... un estudiante... un niño... el que acaba de salir de aqui!

Mar. Un chiquillo!... un *pollo*.... como decimos ahora!.. Oh!.. que mal gusto!..

Blan. Es tan bello...! tan inocente!...

Mar. Señora, por Dios!.. la educacion de los niños pertenece de derecho á las mugeres de cuarenta ó cincuenta años... Pero usted!.. Ba! No le falta á usted mas que un letrero sobre la puerta que diga: «colejio de pensionistas y esternos!..» Ah!.. eso es magnífico!...

Blan. Ay Mariano... si supiera usted...

Mar. Nada, nada... no quiero saber nada... y pido á usted al instante que olvide á ese barbilampiño... Por usted lo digo solamente... usted sabe la amistad que le profeso... ¿Quién hace á usted reir cuando está triste? Mariano. ¿Quién acompaña á usted al Prado, al Retiro, á todas partes?.. Mariano. ¿Quién se ha batido cien veces por poner á usted á la moda y otras ciento para probar que no era por poner á usted á la moda por lo que se batia?.. Mariano. Siempre Mariano! Y es á mi... á su amigo á quien rehusará usted el cariño de ese adolescente?.. No... Blanca, no..! eso me parece tan imposible... como pagar mis deudas.

Blan. Pues bien... Se lo diré á usted todo... Creo que lo amo.

Mar. (*con una estrepitosa carcajada.*) Ja! ja! ja!... Usted, Blanca!.. Usted!.. ja! ja! ja!..

Blan. Es usted demasiado cruel!

Mar. Tendrá usted un corazon... por casualidad?.. Habrá dejado la encantadora cabeza en donde tenia por costumbre residir?..

Blan. No lo sé, pero desde que he visto á Luis no soy la misma... Se han despertado en mi corazon todos los sentimientos que el vicio ha adormecido... He soñado con los primeros dias de mi juventud... Ha latido este corazon sin que el interés lo haya impulsado... y he creido que si la felicidad podia volver á mi maldita existencia, era al lado de ese niño cuyo corazon estoy profanando con mi afecto!..

Mar. Ha leido usted esta mañana en algun libro mistico?

Blan. Mariano, no sabe usted todo el mal que me está haciendo,

Mar. (*con cómica formalidad.*) Dispénseme usted, señora, si he vertido una gota negra en el azul de sus ensueños!.. Confieso á usted ingenuamente que estoy resuelto á comprar un callado, dos carneros, y una corona de rosas.

Blan. Que loco es usted!

Mar. (*id.*) Y usted, Blanca, créame... Huya usted de un mundo que no la comprende... Busque usted un suelo digno de sus amores... Vaya usted á concluir sus dias á la Arcadia, á la Mesopotámia... apresúrese usted á transformarse en Eva en su primavera... sin que se olvide usted de tomar el trage de la época!

Blan. Hará usted reir á un condenado!.

Mar. Y prometo á usted publicar un poéma en doce mil cantos que dedicaré á usted bajo el titulo de: *Una cabaña y un corazon... con el método para su uso!*

Blan. Comprendo á usted... tiene usted razon.... no soy digna de él.

Mar. Oh!.. esto va tomando gravedad!.. Ha cenado usted en los Orientales?

Blan. No.

Mar. Tiene usted hambre?

Blan. No.

Mar. (*tomándola el pulso.*) Va usted esta noche al Circo?

Blan. No.

Mar. Esto vá complicándose! .. Se estrena un baile nuevo donde la Fuoco...

Blan. He dicho á usted que no.

Mar. Es que todos los billetes estan ya tomados... hay que dar á los revendedores por una butaca cuatro duros...

Blan. (*con viveza.*) Qué me importa? No voy.

Mar. No tiene usted ni apetito ni curiosidad?... Me doy por derrotado!.. Esta usted in articulo mortis!... Vous mourrez sans remede!

Blan. De amor, no es verdad?

Mar. Ecco!.. El señorito Luis es un bellaco afortunado!..

Blan. Bella conquista por cierto!

Mar. Ya lo creo!... Ser amado de una ciudadana, de una modista, de una chiquilla de principios es una cosa que no estraña, porque esas gentes estan relevadas de tener sentido comun!.. Pero el amor de una muger como usted! Diable!.. Es una fruta rara!..

Blan. Si... quisiera creer á usted... porque desde anoche he estado cien veces á punto de despreciarme, de avergonzarme de mi misma.

Mar. Hubiera usted hecho muy mal!.. Pero vamos á ver..! Como diablos ha podido usted poner su cariño en un boquirrubio que no sabrá si bebe champan ó ron? Debe usted escojer un hombre capaz de conocer el mérito de ambas bebidas... A mi por ejemplo...

Blan. Usted!.. Su reputacion de usted es muy mala...

Mar. Y es usted quien me lo dice?.. Ja! ja! ¿Le parece á usted que es una ofensa esa palabra en la boca de usted? Si... si.... no hay duda.... soy un hombre de muy mala reputacion y usted me lo dice, y usted lo conoce porque no hay mejor sastre... ja! ja! ja!...

Blan. Basta de locuras!.. Cree usted que él me ame? Que pueda amarme verdaderamente?

Mar. Voy á hablar á usted con toda formalidad. Se está usted preparando pesares y lágrimas; nunca está una persona mejor que cuando no ama á nadie... Las mugeres son volubles, los

hombres inconstantes. . el amor es un tormento... priva del sueño... arranca la felicidad, y despues de todo, ni el hombre comprende á la muger ni la muger entiende al hombre... Amar á todos en general y á nadie en particular.

Blan. Conque es amor?...

Mar. Si... y amor del peor gusto..! del peor género..! Y como iba diciendo, en el mundo en lugar de llorar es menester reir.... Del que llora todos se mofan, del que rie todos hablan bien... Ademas, debe tenerse en cuenta que se pone el rostro muy feo cuando se llora, y que nada es mas feo en una muger bonita que no ser bonita. Reasumiendo: esta noche iremos al Circo y despues á cenar en los Andaluces con Pepa, Isidra, el Baron y compañia.... ¿Se aprueba sin discusion?..

Blan. Si, Mariano, si... (*distraida.*)

Mar. Vamos á ver... ¿Qué es lo que he pedido á usted?

Blan. Déjeme usted... que sé yo!..

ESCENA VIII.

Los mismos, Margarita, Luisito.

Marg. (*anunciando.*) El señorito D. Luis.

Blan. Ah! Que entre.

Mar. Bravo!.. Ha mudado usted de color!.. (*ap.*) Yo no se porque llaman amor á un diablillo tan jugueton... (*Blanca habla bajo á Margarita. Esta sale.*)

Lui. Señora...

Blan. (*presentando.*) El señor D. Mariano Romero... uno de mis buenos amigos...

Mar. (*ap.*) Es graciosillo este muchacho!

Lui. (*bajo á Blanca.*) Se marchará pronto?

ESCENA IX.

Los mismos, Margarita.

Marg. Señora! Señora!.. D. Marcos sube la escalera!

Blan. Tan pronto!.. Dios mio, qué haré?... Pronto.... ocúltese usted.

Mar. Por qué razon?

Blan. Me ha prohibido que reciba á usted.

Lui. Pero yo?..

Blan. Pudiera reconocer á usted...

Lui. Es verdad... va á encontrarnos...

Blan. (*á Luis, abriendo á la derecha.*) Aqui!.. (*á la izquierda á don Mariano.*) Allá!...

Mar. Hay alguna puerta falsa?

Blan. No.

Mar. Que casa tan mal distribuida!

Lui. No nos tenga usted mucho tiempo.

Mar. Solo concedo á usted once minutos.

Blan. Silencio! (*se ocultan.*)

ESCENA X.

Blanca, D. Marcos, Luisito *y* Mariano, *ocultos.*

Marc. (*ap. al salir.*) Cáspita!.. Me pareció oir ruido... Ba!.. nunca tengo razon!.. (*alto.*) Ya lo ves, Blanca, no puedo pasar un momento sin verte.

Blan. Es usted muy amable.

Marc. Ja! ja! ja!.. No puedo contener la risa cuando pienso en la equivocacion de esta mañana!.. Yo debo ser muy ridiculo, no es verdad? Ja! ja! ja!

Blan. Si!.. bastante...

Marc. Pero... dime... porque me jugaste aquella pasada?

Blan. Para curar á usted de sus celos.

Marc. Pues mira, mas que los celos, lo que me mata es el temor del ridiculo...

Blan. Pero usted sabe que el ridiculo es el arma de los tontos...

Marc. Oh!.. tengo un miedo horroroso!.. Si llegasen á decir que yo era un rey de copas... Ya me entiendes... yo!.. un hombre que figura en la Bolsa, que ha sido empresario... que está interesado en los ferro-carriles... que es diputado... Cáspita!.. Si encontrasen una ocasion de ridiculizarme... Conque no recibirás mas á ese calavera, á ese Mariano?..

Blan. (*levantándose.*) Oh!... no es menester que hable usted tan alto.

Marc. Y por qué?.. Hay alguien aqui?..

Blan. Pruébeme que no esta celoso dejándome sola.

Marc. Al momento. (*va á salir y estornuda Mariano.*) Cáspita!.. Ya estaba yo seguro de que habia aqui alguien...

Blan. Ja! ja!... Cuando digo á usted que no hay nadie...

Marc. Si?... Pues voy á entrar...

Blan. Se lo prohibo á usted.

Marc. Luego, hay alguien..? Han estornudado...

Blan. Y eso qué prueba?

Marc. Eso prueba que la nariz que ha estornudado debe tener un propietario.

Blan. Será Margarita.

Marc. Entonces puedo entrar.

Blan. (*ap.*) Ah! que idea! (*alto.*) Pues bien, hay alguien... (*muy alto.*) El que está oculto es un acreedor!

Mar. (*entreabriendo la puerta.*) Magnífico!

Marc. Ah! un acreedor!

Blan. Si... un comerciante de la calle del Carmen que viene á pedir el importe de una cuenta... Me pareció impolítico recibir á usted en su presencia...

Marc. Y por qué? muy mal hecho!.. Cuando se debe se paga! Que salga!

Blan. Pero ..

Marc. Como!.. (*alto.*) Salga usted, caballero!...

Mar. (*desde el gabinete.*) Yo no recibo órdenes de nadie!

Marc. No sea usted tonto!.. Salga usted!

Mar. (*gritando.*) Aqui no hay nadie!

Blan. Salga usted, caballero!

Mar. (*saliendo.*) Caballero, tengo el honor de saludar á usted...

Marc. Y el señor es comerciante?

Mar. Que quiere usted!.. desgracias, reveses de fortuna... fondos puestos en Francia! .

Marc. Si... con estas revoluciones...

Mar. Ah! si señor... con estas revoluciones!..

Marc. (*ap.*) Cáspita! á que es Mariano?... Que idea!.. (*se le acerca por detrás y le dice bajo.*) D. Mariano! D. Mariano!

Mar. (*volviéndose con lentitud.*) Habla usted conmigo, caballero? Yo me llamo Julian Carranza, hijo de padres pobres...

Marc. Acabemos, caballero... Digame usted que no es nada, y que la señora...

Mar. Yo no miento nunca... sino cuando me conviene.

Marc. Cáspita! Joven?..
Mar. Cáspita! Viejo?..
Marc. Me parece usted muy impertinente.
Mar. De gustos y de colores no hay nada escrito. Esta es mi targeta.
Marc. (*leyendo.*) Comercio de Carmena... Conque es usted de verdad...
Mar. (*bajo á Blanca.*) No tema usted nada... es una cuenta de Amalia...
Mar. Cáspita! pero... (*leyendo.*) «Debe la señorita doña Amalia Ruiz.» Que significa esto?
Blan. (*con viveza.*) He hecho unas compras bajo el nombre de Amalia...
Marc. Ya! la señorita que hace poco vi aqui?
Blan. Exactamente.
Mar. (*bajo á Blanca.*) Ha estado aqui Amalia?
Blan. (*id.*) Silencio! Ya se lo esplicaré á usted todo!
Marc. Caballero, creo á usted: señora, creo á usted; pero como dudo todavia corro ahora mismo á casa de Carmena...
Blan. Puede usted ir, pero creo inutil el decirle que despues de semejante insulto las puertas de mi casa estan cerradas para usted.
Marc. Pero, señora...
Blan. Vaya usted!
Marc. No!.. Ya no voy!
Blan. Yo lo quiero!
Marc. No, no. No tenia razon... Yo nunca tengo razon!
Blan. Será preciso que se lo rueguen á usted?
Marc. Bueno! bueno!.. Ya voy!.. (*ap.*) Cáspita! Juega conmigo como con una pelota...
Mar. Yo tambien debo seguirlo! (*salen los dos corriendo.*)

ESCENA XI.

Blanca, *despues* Luisito.

Blan. (*á Margarita que ha entrado á poner flores en los floreros de la chimenea.*) Margarita... Te prevengo que no vuelva á entrar D. Marcos! Vete!....
Marg. (*saliendo.*) Ay, Dios mio porque querrá la señora estar tan *sólida*?... (*sale.*)
Blan. Que esclavitud! que vergüenza... Demos ahora libertad al pobre prisionero... soy feliz si no ha oido nada... (*abre la puerta.*) Luis, salga usted.
Lui. Aqui estoy!
Blan. Que hacia usted ahí sentado?
Lui. Escribia á mi padre para decirle que no puedo casarme con la señorita de Ruiz.
Blan. Que disparate!.. No envie usted esa carta.
Lui. Por qué? Yo amo á usted... usted me ama á mi....
Blan. Quién le ha dicho á usted eso? Ha obrado como un niño y va usted ahora mismo á romper esa carta
Lui. Que está usted diciendo?
Blan. Yo lo mando!...
Lui. Señora...
Blan. Yo lo quiero, porque no puedo permitir semejante locura...
Lui. Una locura?.. En efecto, señora... tiene usted razon .. es una locura, es una ridiculéz dar el corazon y el alma á una muger que no quiere... esto es cosa de niños y debe despreciarse .. Quién va á creer en el amor?.. Quién vá á enternecerse con esos niños?... El corazon es un juguete que está al capricho de las pasiones!... Es una locura!.. Tiene usted razon, señora.... Tiene usted muchisima razon!
Blan. Yo no he querido decir...
Lui. Si yo hubiera sabido hacer mil cortesias, emplear la astucia y el engaño, me hubieran escuchado, porque la apariencia se parece mas á la verdad que la verdad misma; pero como yo hablo con formalidad, me desprecian y me llaman loco... Asi sucede siempre!
Blan. Oigame usted bien, amigo mio. Yo amo á usted con toda mi alma, pero nunca seré de usted... amo á usted demasiado!
Lui. Oh! no me diga usted eso... yo nunca he amado hasta ahora, pero amo con delirio, con entusiasmo; no pienso mas que en usted; no sueño mas que con usted... En todas partes veo á usted pura y hermosa como mi primer sueño!.. Yo no puedo vivir sin usted!... Será una locura, un sueño, un disparate.... lo qué usted quiera... pero no puedo vivir sin usted. Acepte usted mi mano y soy feliz!
Blan. Yo!.. muger de usted?.. muger honrada?.. (*ap.*) Infeliz!.. no me conoce!.. (*alto y con finjida alegria.*) Muger de usted? Ja! ja! ja!.. Seria muy divertido á fé mia!..
Lui. De qué se rie usted, señora?
Blan. Hasta ahora he sabido desempeñar mi papel, pero no puedo llegar al desenlace... Que importa que el dolor destroce y atormente el corazon, que el sentimiento lo consuma?... Es menester reir, reir y siempre reir...! Ja! ja! ja!
Lui. Hable usted... esplique usted...
Blan. No, no... (*ap.*) Nunca podré en su presencia... Ah! (*sale por la derecha precipitadamente.*)

ESCENA XII.

Luisito *solo, despues* D. Marcos, Margarita.

Lui. Esa turbacion, ese desorden, estas palabras estrañas, esta huida precipitada... Dios mio! Dios mio!.. Es este el amor del mundo?.. (*óyese la voz de D. Marcos y Margarita.*)
Marc. (*dentro.*) Entraré y tres mas!
Marg. (*id.*) Pues no entrará y tres menos!...
Marc. He dicho que sí!
Marg. He dicho que no!
Marc. Ahora lo verá usted!
Lui. Otra vez este hombre!... Pronto!.. (*entra en el gabinete de la izquierda.*)
Marg. (*entrando.*) Cuando le digo á usted que la señora me ha *prescrito*...
Marc. (*señalando el sillon de la derecha.*) Cáspita! Esperaré un siglo!..
Marg. Como usted guste, pero yo no me encargo de la admonicion. (*sale.*)
Marc. Pues señor, me convencí en casa de Carmena!.. que nunca he de tener razon!.... (*Luisito entreabre la puerta para salir y cierra de pronto con estrépito.*) Eh?.. qué es esto?.. Esta casa se ha vuelto un café... un pasage..! Ahora si que tengo razon..! Como me aseguraria?.. Escelente idea!.. (*muy alto.*) Conque no viene?.. Que demonio!.. Volveré mas tarde!... Agur!... (*arrastra los pies, abre la puerta con ruido, la vuelve á cerrar y se queda en la escena. Luis abre la puerta del gabinete y vá á sa-*

lir. Cuando vé á D. Marcos la cierra bruscamente. D. Marcos se lanza hácia él.) Ah!... Salga usted!... He visto á usted... sé que está usted ahi!.. No responde!.. Es inutil el disimulo porque estoy resuelto á no moverme de esta sala! *(despues de un momento de silencio.)* Cáspita!.... Será preciso echar abajo la puerta! *(sacude la puerta; Luis la entreabre, tira cada uno de su lado y al fin aparece Luis con el dominó.)*

MARC. *(ap.)* Cáspita!.. Está visto que nunca he de tener razon!... *(alto.)* Señorita.... es usted?:..

LUI. Iba á salir, y al ver á usted he querido convencerme de si la leccion de esta mañana...

MARC. Hubiera jurado que era ese maldito Mariano!..

LUI. Y aun cuando asi fuese, seria esta una razon para hacer suposiciones calumniosas?.. La educacion inglesa de Blanca no justifica su libertad?

MARC. Qué?.. Qué es lo que está usted diciendo?

LUI. Y aun cuando amase á alguno... no es libre? Es cosa que no le importa á usted!

MARC. Cáspita! Conque no me importa?..

LUI. No señor... Cuando era usted su tutor, tal vez....

MARC. Su tutor? Usted se chancea!

LUI. Pero al presente ha perdido usted sus derechos sobre ella, y si quiere casarse no tiene usted que hacer mas que una cosa... firmar el contrato y ser el primer testigo.

MARC. Yo?.. Yo? .

LUI. Si señor... usted!

MARC. Señora, usted me está toreando!... Me habla usted de educacion inglesa, de tutor..... Cáspita! Tutor de quién?

LUI. De Blanca

MARC. Pero... qué entiende usted por tutor?

LUI. Y usted qué entiende por sombrero?

MARC. Un sombrero!

LUI. Y yo un tutor!

MARC Como!.. Le ha dicho á usted ella?... Cáspita!.. Ja! ja! ja! Que broma mas divertida!

LUI. Caballero .. pues quién es usted?..

MARC. Hombre..! Bueno fuera que yo esplicase á usted ahora... La señorita Amalia no es tan inocente que no adivine...

LUI. Qué?

MARC. Que soy lo que solemos llamar un rey de copas... un... *(se acerca al oido de Luisito y dice una palabra.)*

LUI. Ah!.. Que infamia!.. Me han engañado vilmente!...

MARC. *(muy contento.)* Ja! ja!.. Conque han engañado á usted?

LUI. A usted, á mi, y á todo el mundo!..

MARC. Perdone usted, señora... He hablado con Carmena y he sabido que el hortera...

LUI. Qué hortera?..

MARC. El que estornudó ahora poco allí... en ese gabinete....

LUI. Le ha dicho á usted que era un hortera?

MARC. Si, señora.

LUI. Es usted un imbécil!..

MARC. Cáspita!

LUI. Ese hortera sabe usted quién era?.... Mariano!

MARC. Señora!... Señora!... Esta usted segura?... Usted vé visiones!...

LUI. Si señor, veo visiones... porque lo veo á usted... porque repito que es usted un imbécil. Ha sido usted el juguete de Blanca y de su amante, ha sido usted... un verdadero rey de copas!

MARC. Ay Dios mio!... Razon tenia yo!... Ingrata, pérfida, traidora!.. Cáspita y mas cáspita!.. Estoy hecho una furia!... Conque soy un.... rey de copas!

LUI. Y yo he sido tan engañado como usted! Yo tambien estoy hecho una furia!..

MARC. Usted tambien? Conque seria usted tan buena que se interesase en mi desgracia? Oh! ya estoy contento, porque mal de muchos, consuelo de...

LUI. Tontos como usted!..

MARC. *(ap.)* Cáspita! Ahora me gusta esta muchacha mas!.. *(alto.)* Conque señorita Amalia... *(va á acariciarlo.)*

LUI. *(furioso.)* Oh! Aqui no hay Amalia, ni muger ninguna... *(quitándose el dominó.)* Aqui no hay mas que un hombre á quien han engañado como á usted!

MARC. Un hombre!.. Esta usted seguro de que es usted un hombre!.. No, no... yo necesito convencerme... *(mirándole muy de cerca, dice despues con esplosion.)* La sota de copas!... Pero y Mariano?

LUI. Mariano es...

MARC. El as del triunfo! Bien decia yo que tenia razon!... Niño, me ha engañado usted hoy dos veces!..

LUI. Y qué quiere usted decir con esto?

MARC. Quiero decir que me ha engañado usted dos veces, y que no le quiero yo porque me ha abierto los ojos!

ESCENA XIII.

Los mismos, MARIANO.

MAR. *(entra cantando.)* Ay!.. D. Marcos aqui!...

MARC. Es usted, caballero?.. Me alegro!

MAR. Y yo tambien! *(metiendo la mano en su faldriquera.)* Se me habia olvidado otra factura...

MARC. Si?.. Pues, señor... D. Mariano, arreglaremos cuentas otro dia! *(ap.)* Ya sabia yo que tenia razon!

MAR. Conque ha descubierto usted?...

MARC. Todo, todo lo he descubierto!... Me marcho, pero muy pronto, muy pronto oirá usted hablar de mi, porque estoy hecho un volcan!

MAR. Usted puede hacer lo que guste, en la inteligencia de que siempre me hallará dispuesto á complacerle.

MARC. Haber sido un... Oh!.. Cáspita! Hasta despues! Un rey de copas!.. Cáspita!.. *(sale bufando y tirando un guante á Mariano que se rie de él.)*

LUI. La pérfida ha jugado con mi amor! Veremos si delante de mi se turba ese corazon sin fé!

MAR Como demonios sabrá ese pobre hombre como me llamo? Se lo habrá usted dicho, sin sin duda?

LUI. Caballero... yo no conozco á usted, ni quiero conocerlo!

MAR. *(ap.)* Que tiene este muchacho?

ESCENA XIV.

Luisito, Mariano, Blanca *con una carta en la mano*

Lui. (*ap.*) Aqui está!... Veamos hasta donde llega su hipocresia.
Blan. Me alegro de ver á usted, Mariano.
Mar. Oiga usted, Blanca, como es que me conoce D. Marcos?
Blan. Conoce á usted?
Mar. Pero hablemos de otra cosa. Traigo á usted una noticia rara, romántica, fantástica, enorme!.
Blan. Paga usted sus deudas?
Mar. No señora!... Mucho mas sorprendente, mas trágica...! ¡Me caso!!
Blan. Usted!
Lui. (*ap.*) El!
Mar. Yo... si señora... yo!.. El matrimonio es el matacandelas del amor y yo me apago.
Blan. Y quién es la desgraciada á quien vá usted á hacer dichosa?
Lui. (*ap.*) No dá señales ni de despecho ni de cólera!
Mar. Una hada, una silfide, un angel, una muger adorable, que he visto... una vez... hace un año... la señorita doña Amalia Ruiz.
Lui. *y* Blan. (*ap.*) La señorita de Ruiz!
Mar. Hace unos once meses, que no sabiendo que hacer un dia, y esperando la hora de comer, dije para mi: «Calla!.... Voy á pedir la mano de esa muchacha con quien bailé anoche, y esto me distraerá!» Dicho y hecho: me dirijo á la casa del señor de Ruiz, entablo mi demanda en toda regla... y me la niega... tambien en toda regla diciéndome que la señorita Amalia estaba prometida á otro, sin lo cual se consideraria muy dichoso de tener un yerno como yo. Crei que habia mas de política que de convicion en la respuesta, y me marché á comer muy satisfecho por haber pasado una hora entretenida, que era mi objeto. Pero no era asi... la cosa estaba seria. Y la prueba es que al entrar hace poco en mi casa, me encuentro con el señor de Ruiz que me noticia que un tal Sandoval, sino me engaño, ha retirado su palabra, y que si estoy en las mismas ideas, la bendicion nupcial está pronta á descender sobre mi cabeza!
Lui. (*ap.*) Que he hecho yo, Dios mio?
Blan. Pero un cambio tan estraño...
Mar. Parece que el señor de Ruiz ha tomado informes, de los cuales ha resultado, que una muger, de reputacion bastante equivoca, ha embobado, ha pescado á Sandoval, exijiéndole este rompimiento... Asi lo indica hoy la *España* en una gacetilla!.. (*movimiento de Luisito, Blanca lo detiene.*)
Blan. Señores, solamente una muger sin corazon y sin alma, pudiera haber destruido asi el porvenir de ese joven, el señor de Ruiz está mal informado. . eso no puede ser... y no será!
Lui. (*ap.*) Qué es lo que dice?
Mar. Como!.. No es asi?
Blan. Mariano, prohibo á usted que piense en ese casamiento.
Mar. Oh!.. Señora...
Blan. Se lo prohibo á usted terminantemente!
Mar. Perdone usted, querida... Para decir á un hombre «yo no quiero!» es menester haberle dado el derecho de decir á su vez «yo quiero!»
Blan. Mariano, no adivina usted nada?
Mar. De qué?
Blan. No ve usted que esa muger... de reputacion equívoca... soy yo!
Mar. Usted?
Blan. Y que el señor D. Luis Sandoval... es este caballero?
Mar. Este caballero?
Blan. Quiere usted que digan que me he apoderado de él... que le he obligado á ser.... ay que horror!
Mar. Ahora lo comprendo!... Pero un casamiento tan original...
Blan. Dejará usted acusar á una muger? La necesidad le ha obligado á cometer yerros, pero deberá añadir al sentimiento que abriga en su alma, los mas crueles remordimientos..? Si su corazon de usted se duele de mis penas, tal vez mi amor será su recompensa!
Mar. Bueno! bueno!.. Me ha enternecido usted! cedo... y eso que hago un espantoso sacrificio!
Blan. No creo que estaba usted muy apasionado.
Mar. No, eso no .. pero se habia proporcionado esto tan por carambola, que estoy en la conviccion de que hubiera salido bien... Pero será otra vez!.. La amistad lo primero... Para ahorcarse ó para casarse siempre es tiempo!
Blan. Es usted muy bueno, Mariano.
Mar. Ba!.. eso ya lo sabia yo!.. (*á Luisito.*) Caballerito, voy á enviar mi dimision al señor de Ruiz... Debe usted estar muy agradecido á la señora y á mi...
Lui. Si... particularmente á la señora... pero mi sorpresa...
Mar. Ya se irá usted curando de espantos!
Blan. (*á Mariano.*) En ese cuarto tiene usted tintero y papel.
Mar. Estoy seguro de que hubiera tenido muchos hijos...! En fin...
Blan. Valor, amigo mio, no se case usted nunca!....
Mar. No hay mas que hablar. (*entra.*)
Lui. (*ap.*) Cuanto sufre!... Si me amará?...

ESCENA XV.

Blanca, Luisito.

Blan. Nunca he podido espresar á usted de palabra lo que dicen estas líneas... Lea usted...
Lui. Lo sé todo, señora... todo! Pero me vuelvo loco sin comprender lo que sé... Esta confesion cruel firmada por usted... Su conducta de hace poco... Oh! señora... desengañeme usted de una vez y no martirice usted mas este corazon de niño!
Blan. La vergüenza me ha contenido, amigo mio. El desprecio de las personas que me rodean no me importa nada; con ellos no me avergüenzo porque me considero su igual... cuando menos... Pero usted... usted me ha dicho palabras de verdadero amor, y he sentido que el rostro se me ha encendido con el santo pudor que me ha obligado á mentir!.. Quiso usted unir mi vida á la suya... Entonces he visto el cielo pasar ante mis ojos. . he tenido un sueño maravilloso y he despertado al fin con bastante valor en el corazon para decir á usted: «Huya usted de mi!.. soy una muger maldita!»

LUI. Pobre muger!.. Cuanto ha debido usted sufrir!...

BLAN. Yo tambien he sido niña é inocente como usted!.. Yo tambien tuve padres que me amaban..! Pero juguete de las pasiones, di cabida al amor de un hombre, y este hombre.... ¡Dios mio!.. Cuantas mugeres se arrastran en el vicio por una imprudencia!.. Perdóneme usted... perdóneme usted... No merezco nada en el mundo!...

LUI. Si, si... Blanca!.. Es usted mas desgraciada que culpable...! Ese generoso corazon me prueba que me ama usted... yo tambien la amo á usted... usted ha sido mi primer amor!...

BLAN. Gracias, Dios mio, gracias!..

LUI. Y por qué no he de amar á usted? Quién soy yo para arrojar á usted la primera piedra! Usted está caida... yo la alzo del lodo en que se arrastra!...

BLAN. Imposible! imposible!

LUI. Por qué razon?

BLAN. Lo porvenir es el limite de lo pasado!... y mi pasado alzará siempre una barrera insuperable entre los dos... Yo no puedo ser esposa de usted..! Déjeme usted el derecho de adorar en toda su pureza el recuerdo de mi amor!

LUI. Blanca!

BLAN. Retírese usted!.. retírese usted!.. Porque me ha revelado usted una naturaleza que ignoraba? Antes de ahora yo estaba en el mundo, yo existia... Ahora viviré!.. he amado!... Ni una palabra mas!.. Me robaria usted esta felicidad.

MARG. (*anunciando.*) El baron y el marqués acaban de llegar!

BLAN. Que pasen al comedor!

MARG. Dixit! (*desaparece.*)

BLAN. Luis... vuelva usted á la casa del señor Ruiz... yo lo quiero... perdonarán á usted su locura, y será usted dichoso.

LUI. Y usted, Blanca?

BLAN. Yo? Ahora mismo queda ahogado lo que es preciso que se oculte á los ojos de todo el mundo. A reir, á gozar!...

MARC. (*desde afuera.*) Bien! bien Soy el monarca!.. Ahora mismo os traeré á la reina!

BLAN. Ya vienen... Pronto! Una figura loca y alegre!.. Llora usted?.. Indiscreto!.. Asi... una sonrisa apacible.... engañar al mundo!.. Ya lo ve usted... como si tal cosa!... Ya soy feliz!...

ESCENA XVI.

Los mismos, MARIANO.

MAR. Allons, sílfide mia!

BLAN. Todo esta concluido! (*con finjida alegria.*) Somos los mejores amigos del mundo, no es verdad, Luis?.. Está usted llorando?

LUI. Y usted riendo!..

BLAN. Yo?.. (*momento de horroroso dolor. Enjuga violentamente sus ojos y dice con loca alegria.*) Al Circo! al Circo!.. Ahora á cenar... y últimamente al infierno!.. Ja! ja! ja! A Dios, Luisito, á Dios! (*se aleja riendo y llorando.*)

LUI. (*besándola la mano con la mayor congoja.*) A Dios, señora, á Dios!.. (*sale enjugando sus ojos.*)

MAR. (*solo en la escena, siguiendo á los dos con la vista.*) Ja! ja! ja! Que par de tontos!... Apostaria mil pesos á que Blanca va ahora á emborracharse!.. Ja! ja! ja!.. (*desaparece riendo á carcajadas. Cae el telon.*)

FIN.

MADRID, 1849.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Propiedades de que consta la Biblioteca Dramàtica.

ı tiempo amante y hermana, t. 1.
dia (la) de Penmarck, t. 3.
ıeria (la) de Bretaña, t. 5.
ıtage (el) ó el oficio de moda, t. 5.
ias matrimoniales, o. 1.
aluz (el) en el baile, o. 1.
s máscaras en coche, o. 3.
ıturero (el) español, o. 3.
uero (el) y el Rey, o. 3.
ıl accion tal castigo, o. 5.
res de una privanza, o. 4.
ınte y Caballero, o. 4.
cada paso un acaso, ó el caballero, ı. 5.
ır y Patria, o. 5.
. misa del gallo, o. 2.
ıl borde del abismo, t. 1.

bera (la) del Escorial, t. 1.
ran el marino, t. 4.
ılla (la) de Clavijo, o. 1.
venuto Cellini, ó el poder de un rtista, o. 5.
ioda (la) y el testamento, t. 3.

ciencia (la) sobre todo, t. 3.
ıfidente (el) de su muger, t. 1.
inera (la) casada, t. 1.
ı todos y con ninguno, t. 1.
ıaristas (las) de la Reina, t. 1.
ır, ó el perro del castillo, t. 2.
regidor el de Madrid, t. 2.
ıallero (el) de Griñon, t. 2.
ındo quiere una muger!! t. 2.
ıarse á oscuras, t. 3.
ra Harlow, t. 3.
rona (la) de Ferrara, t. 5.
egialas (las) de Saint-Cyr, t. 5.
stillo (el) de S. Mauro, t. 5.
ıtivo (el) de Lepanto, o. 1.
atinera (la), o. 1.
ronel (el) y el tambor, o. 3.
n sangre el honor se venga, o. 3.
uz (la) de la torre blanca, o. 3.
nquista (la) de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.
udillo (el) de Zamora, o. 3.
mo á padre y como á rey, o. 3.
lderona (la), o. 5.
ánto vale una leccion! o. 3.
Campolis ó las grandes pasiones, t. 2
ınde (el) de Monte-Cristo, primera parte, t. 10 cuadros.
em segunda parte, t. 5.
stillo (el) de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.

Condesa (la) de Senecey, t. 3.
Caza (la) del Rey, t. 1.
Ciego (el) de Orleans, t. 4.
Capilla (la) de S. Magin, o. 4.
Criminal (el) por honor, t. 4.
Conciencia (la) sobre todo, t. 3.
—Cardenal (el) Cisneros, o. 5.

D. Canuto el estanquero, t. 1.
Derecho (el) de primogenitura, t. 1.
Dos contra uno, t. 1.
Doctor (el) Capirote, t. 1.
Dos maridos (los), t. 1.
Diablo (el) nocturno, t. 2.
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.
—Dos épocas (las), ó el republicano generoso, t. 2.
Diablo (el) y la bruja, t. 3.
Deshonor por gratitud, t. 3.
—Desposada (la), t. 3.
Doctor (el) negro, t. 4.
Diablo (el) en Madrid, t. 5.
Dama (la) en el guarda-ropa, o. 1.
Dos y ninguno, o. 1.
De Cádiz al Puerto, o. 1.
Desengaños de la vida, o. 3.
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.
Desprecio (el) agradecido, o. 5.
Don Juan Pacheco, o. 5.
D. Ramiro, o. 5.
Diablo (el) enamorado, o. 3.
Diablo (el) son los nietos.
D. Fernando de Castro, o. 4
Dos y uno. t. 1.
Donde las dan las toman, t. 1.
—De dos á cuatro, t. 1.
—Doctorcito, (el) t. 1.
Dos noches, t. 2.
—Diablo (el) familiar, t. 3.
—Dios (el) del siglo, t. 5.

—El eclipse, o. 3.
En la falta vá el castigo, t. 5.
Engaños por desengaños, o. 1.
Estudios históricos, o. 1.
Es el demonio!! o. 1.
En la confianza está el peligro, o. 2.
Entre cielo y tierra, o. 1.

Fausto de Underwal, t. 5.
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.
Feria (la) de Ronda, o. 1.

Favorito (el) y el Rey, o. 3.

Guarda-bosque (el), t. 2.
Guante (el) y el abanico, t. 3.
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.

Hija (la) del bandido, t. 1.
Hijo (el) de mi muger, t. 1.
Hija (la) de mi tio, t. 2.
Hermana (la) del soldado, t. 5.
Hermana (la) del carretero. t. 5.
Huérfanas (las) de Amberes, t. 5.
Hija (la) del Regente, t. 5.
Hermano (el) del artista, o. 2.
Hijas (las) del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.
Hasta los muertos conspiran, o. 3.
—Hombre (el) azul, o. 5 cuadros.
Honor (el) de un castellano y deber de una muger, o. 4.
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.
Herencia (la) de un trono, t. 5.
—Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.

Inventor, bravo y barbero, t. 1.
Intrigas (las) de una corte, t. 5.
Ilusiones, o. 1.
Ilusion (la) ministerial, o. 3.

Jorge el armador, t. 4.
Joven (la) y el zapatero, o. 1.
Juí que jembra, o. 1.
José María, ó vida nueva, o. 1.
Juan de las Viñas, o. 2.
Juan de Padilla, o. 6 cuadros.
Jacobo el aventurero, o. 4.
Julian el carpintero, t. 3.
Juana Grey, t. 5.
Juventud (la) del emperador Carlos V, t. 2.

Lazo (el) de Margarita, t. 2.
Luchar contra el destino, t. 3.
Leñador (el) y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.
Ley (la) del embudo, o. 1.

Luchar contra el sino. (vease Sortija del Rey), o. 3.
Los dos Fóscaris, o. 5.
—Leonardo el peluquero, t. 3.
Lo primero es lo primero, t. 3.
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.
Los contrastes, t. 1.

Maestro (el) de escuela, t. 1.
Muger (la) eléctrica, t. 1.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Marido (el) de la Reina, t 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Mudo (el) por compromiso ó las emociones, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.
Modista (la) alferez, t. 2.
Mi vida por su dicha, t. 3.
Mosqueteros (los) de la Reina, . 3.
Mano (la) derecha y la mano izquierda, t. 4.
Misterios (los) de París, primera parte t. 6 cuadros.
Idem segunda parte, t. 5 cuadros.
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.
Mosqueteros (los), t. 6. cuadros.
Médico (el) negro, t. 7 cuadros.
Mercado (el) de Londres, t. id.
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.
Marinero (el), ó un matrimonio repentino, o. 1.
Mateo el veterano, o. 2.
Mèdico (el) de su honra, o. 4.
—Médico (el) de un monarca, o. 4.
Marquesa (la) de Savannes, t. 3.

Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.
Novio (el) de Buitrago, t. 3.
No ha de tocarse á la reina, t. 3.
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeuxe, t. 5.
Noche (la) de S. Bartolomé de 1572, t. 5
Nudo (el) Gordiano, t. 5.
Nunca el crímen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.
No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 3.
—No hay mal que por bien no venga, o. 1.

Oso (el) blanco y el oso negro.

Paje (el) de Woodstock, t. 1.
Percances de la vida, t. 1.
Pupila (la) y la péndola, t. 1.
Perder y ganar un trono, t. 1.
Protegida (la) sin saberlo, t. 2.
Pasteles (los) de Maria Michon, t. 2.
Prusianos (los) en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.
—Páris el gitano, t. 5.
Pacto (el) sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.
Paraguas y sombrillas, o. 1.
Perder el tiempo, o. 1.
Posada (la) de Currillo, o. 1.
Perla (la) sevillana, o. 1.
Premio (el) grande. o. 2.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pacto (el) con Satanás, o. 4.
Peregrino (el). o. 4.
Primera (la) escapatoria, t. 2.
Premio (el) de una coqueta, o. 1.
Prueba (la) de amor fraternal, t. 2.
Pena del talion (la) ó venganza de un marido, o. 5.
Piloto (el) y el Torero, o. 1.

Raptor (el) y la cantante, t. 1.
Rey (el) de los criados y acertar por carambola, t. 2.
Robo (el) de un hijo, t. 2.
Reinar contra su gusto, t. 3.
Reina (la) Sibila, o. 3.
Reina (la) Margarita, o. en 6 actos.
—Rey (el) martir, o. 4.
Rey (el) hembra, t. 2.
Rabia de amor!! t. 1.
Rueda (la) del coquetismo, o. 3.
Rey (el) de copas, t. 1.

Soldados (los) del rey de Roma, t. 2.
Si acabarán los enredos? o. 2.
Seductor (el) y el marido, t. 3.
—Sin muger y sin empleo, o. 1.

Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.
Templarios, (los) ó la encomienda de Aviñon, t. 3.
Tarambana (el), t. 3.
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.
Tio (el) y el sobrino, o. 1.

Trapero (el) de Madrid, o. 4.

Vida (la) por partida doble, t. 1.
Viuda (la) de 15 años, . 1.
Vivo (el) retrato t. 3.
Vencer su eterna desdicha ó un ca de conciencia, t. 3.
Valentina Valentona, o. 4.
Victima (la) de una vision, t. 1.

Un buen marido! t. 1.
Un cuarto con dos camas, t. 1.
Un Juan Lanas, t. 1.
—Una muchachada! t. 1.
Usurero (el) t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una noche á la intemperie, t. 1.
Un bravo como hay muchos, t. 1.
Un diablillo con faldas, t. 1.
Un pariente millonario, t. 2.
Un avaro, t. 2.
Un casamiento con la mano izquier t. 2.
Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.
Un dia de libertad, t. 3.
Uno de tantos bribones, t. 3.
Una cura por homeopatia, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó las d vivanderas, t. 3.
Un error de ortografia, o. 1.
Una conspiracion, o. 1.
Un casamiento por poderes, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 1.
—Un tio como otro cualquiera, o.
Un motin contra Esquilache, o. 3.
Un corazon maternal, t. 3.
Ultimo (el) amor, o. 3.
Una noche en Venecia, o. 4.
Un viaje á América, t. 3.
Un hijo en busca de padre, t. 2.

Yo por vos y vos por otro! o. 3.

Zapatero (el) de Lóndres, t. 3.

Las Comedias cuyos títulos tienen una rayita, aun no están impresas, pero lo van siendo sucesivamente.